

Una mirada crítica al modelo de desarrollo económico en el ámbito local valenciano. Estrategias para su posible redefinición *

Ricard Calvo Palomares **

RESUMEN: La importancia que en la actualidad ha tomado el fenómeno del desarrollo socioeconómico del territorio, a través de la implementación de actuaciones de fomento del empleo, promoción de la actividad empresarial y/o dinamización de los recursos locales, requiere de un modelo de referencia con unos objetivos, una estructura y unos medios operativos bien definidos. Partiendo de esta premisa, en el presente artículo reflexionamos sobre el actual modelo de desarrollo económico local —implantado desde la década de los ochenta—, analizando sus principales carencias y planteando como hipótesis de fondo, la necesidad de que en un momento de crisis económica como el actual, este modelo y su figura central —el Agente de Empleo y Desarrollo Local— puedan acometer una redefinición de sus principios constitutivos que les permitan afrontar el futuro con garantías de éxito.

Clasificación JEL: J23, O18, R10, R15, R58.

Palabras clave: desarrollo local, agente de desarrollo local, AEDL, ADL, territorio.

A critical to the economic development model in the local area of Valencia. Strategies for possible redefined

ABSTRACT: The emphasis today has taken the phenomenon of socioeconomic development planning, through implementation of measures to promote employment, promotion of business and/or revitalization of local resources, requires a reference model with goals, a structure and operational means well defined. On this premise, in this article we reflect on the current model of local economic development—implanted since the early eighties, and analyzes its main shortcomings

* Este texto toma como base la comunicación titulada «La crisis como el momento idóneo para redefinir la figura de los AEDL en el modelo de desarrollo local», que este mismo autor presentó en el Congreso de la Asociación Española de Ciencia Regional (XXXV Reunión de Estudios Regionales y IV Jornades Valencianes d'Estudis Regionals) celebrado en Valencia los días 26 y 27 de noviembre de 2009.

** Ricard Calvo Palomares. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universitat de València. Avda. dels Tarongers, s/n, 46021 Valencia. E-mail: Ricardo.Calvo@uv.es.

Recibido: 21 de diciembre de 2009 / Aceptado: 25 de mayo de 2011.

hypothesized background, the need for a time of economic crisis as the current model and its central figure-Agent-Employment and Local Development to undertake a redefinition of its constituents to enable them to face the future with guaranteed success.

JEL Classification: J23, O18, R10, R15, R58.

Keywords: local development, local development agent, AEDL, ADL, territory.

1. Introducción: la crisis como el momento idóneo para la redefinición del modelo

Una investigación en curso en la Universitat de València, que pretende analizar los efectos de las políticas activas de empleo sobre el territorio, ha puesto de manifiesto uno de los rasgos definitorios del actual modelo de desarrollo económico implantado: la concepción del nivel micro —local— como el espacio idóneo para la implementación y puesta en funcionamiento de este tipo de actuaciones. Buena muestra de ello es la importancia asumida en este tiempo por las Entidades locales y comarcales en la aplicación y desarrollo de las políticas activas de empleo. La tabla 1 pone de manifiesto que más del 80% de las acciones y programas por y para el empleo son implementados en este nivel.

Tabla 1. Titularidad en el desarrollo de los programas de empleo (provincia de Valencia, 2008)

AEDL	81,70%
Organizaciones empresariales y sindicatos	12,59%
Otras organizaciones	5,71%

Fuente: Calvo, 2009b.

Modelo que concibe el desarrollo desde la regeneración del territorio, a través de la potenciación de los factores endógenos presentes en el mismo y que plantea llevar a cabo este proceso de abajo a arriba (Vázquez Barquero, 1998 y 2007; Albuquerque, 2002; Sanchís, 2006; y Calvo, 2009a). Modelo que, por otra parte, no ha contado con una definición teórica clara, ni con una vertebración adecuada del mismo, sino que su dinámica habitual ha sido la de ir automodelándose de forma aplicada y práctica, caracterizándose por canalizar —casi con exclusividad— todos sus esfuerzos a través de la figura profesional del Agente de Empleo y Desarrollo Local (AEDL). Transcurridos más de veinte años de funcionamiento, la realidad nos muestra un modelo concebido de puertas hacia fuera, que oferta resultados, pero que demuestra en ocasiones muchas de sus carencias estructurales internas. En suma, este nuevo modelo de desarrollo del territorio ponía en manos de estos técnicos el futuro del proceso de mejora a nivel local (VVAA, 1991). Ello supuso el paulatino —lento pero continuo—

proceso de florecimiento de técnicos AEDL en muchos de nuestros municipios. La evolución concreta en el ámbito valenciano la podemos ver reflejada en los datos que aparecen en la tabla 2.

Tabla 2. Evolución número de AEDL Comunitat Valenciana (1985-2010)

	<i>Número de AEDL</i>
1985	14
1990	48
1995	95
2000	211
2005	495
2010	656

Fuente: Adlypse¹.

En base a todo ello, el presente artículo planteará la importancia máxima que asume el técnico AEDL en la implementación de las políticas activas de empleo y desarrollo a nivel local, y tomando como referencia de base la investigación en curso citada, reflexionar sobre la necesidad actual de dotar al modelo de una estructuración interna adecuada para poder afrontar momentos de dificultad como los actuales, lo que supondrá plantear una serie de aspectos que deberían ser reformulados en términos de utilidad social y pública colectiva, que permitieran al modelo alcanzar plenamente sus objetivos de mejora económica y social del territorio.

2. El estudio de referencia: datos metodológicos básicos

En este apartado presentamos los datos metodológicos básicos de la investigación que sirve de referencia al presente artículo. Investigación en curso en el Departamento de Sociología de la Universitat de València, que centrada en el ámbito geográfico de la Comunitat Valenciana, tiene como principal objetivo analizar los efectos de las políticas activas para el empleo a nivel local. A partir del mismo se establecieron otros propósitos de tipo complementario como determinar los factores que están dificultando el adecuado funcionamiento del modelo.

Para alcanzar estos objetivos se ha utilizado una metodología de investigación que combinó aspectos cuantitativos con aspectos cualitativos. Lo que desde el punto de vista de las técnicas aplicadas se ha transformado en un cuestionario para la recogida sistemática de la información cuantitativa y la realización de grupos de discusión

¹ Adlypse es la Asociación de Agentes de Desarrollo Local y Promoción Socio-Económica de la Comunitat Valenciana.

de expertos como complemento cualitativo. Concretamente se recogieron un total de 164 cuestionarios —de una población total de 610 técnicos AEDL en funcionamiento en 2008— lo que alcanza una representatividad del 26,88%. A su vez se realizaron siete grupos de discusión que reunieron a más de 40 técnicos.

2.1. Las principales variables del estudio

La combinación de técnicas de análisis numérico de las informaciones recogidas en los cuestionarios con las de análisis de contenidos y del discurso de las aportaciones realizadas en los grupos de discusión, nos ha permitido extraer un completo marco de referencia de las principales carencias que en la actualidad presenta el modelo de desarrollo económico local. Mediante la aplicación de esta metodología los agentes locales participantes en la investigación —recordemos máximos representantes del modelo a nivel local— han tenido la posibilidad en voz propia de describir su situación de partida y aportar su perspectiva sobre las cuestiones planteadas, lo que ha permitido al investigador obtener una información muy relevante sobre los aspectos clave presentes en el desarrollo de la labor de estos técnicos a nivel local.

Gracias a la metodología de análisis aplicada, hemos podido detectar los que a nuestro entender se han convertido en los principales factores carenciales del modelo, elementos que desarrollaremos con mayor detenimiento en el apartado cuarto del artículo. Aspectos que presentamos en la figura siguiente (ver tabla 3) a través de un mapa conceptual en el que proponemos las relaciones de causalidad observadas entre ellos, según el criterio del momento en el que se ponen de manifiesto.

Tabla 3. Mapa conceptual principales carencias del modelo de desarrollo local

<i>Factores de inicio o en origen: Escasa implicación pública</i>
<i>Factores de funcionamiento o de desarrollo:</i> — Inexistencia de un liderazgo adecuado. — No existencia directrices funcionamiento. — Indefinición de los objetivos del modelo. — Carácter experimental y experiencial.
<i>Factores finales o de resultado:</i> — Dependencia económica de las subvenciones. — Evolución localista. — Excesiva identificación del modelo con el técnico. — No reconocimiento oficial de la labor. — ¿Eficiencia del modelo?

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de las posibles relaciones existentes entre las variables del estudio pone de manifiesto en primer término la existencia de un factor de inicio (variable

independiente por excelencia del mismo), que dada la naturaleza pública del modelo de desarrollo local, hacen que la escasa implicación de la administración en sus distintos niveles se convierta en el elemento sobre el que pivotan y del que dependen el resto de variables.

A su vez hemos observado cómo el grado de correlación existente entre ellas y la variable independiente, nos ha permitido diferenciar entre aquellos factores con incidencia en el funcionamiento o en el desarrollo del modelo, y los que se convierten en elementos finalistas con una relación directa en los resultados obtenidos por el mismo. Entre los primeros destacan algunas de las principales carencias del modelo de desarrollo, tales como la no existencia de un liderazgo adecuado en el mismo, de unas directrices de funcionamiento definidas y conocidas o la falta de determinación de unos objetivos específicos. En todo ello tiene mucho que ver el carácter de experimental y experiencial que ha demostrado tener el modelo en todos estos años.

Y respecto del grupo de variables relacionadas con los resultados ofertados por el modelo, destacar su dependencia económica de los programas subvencionados o su inequívoca evolución localista por un lado, y por otro más vinculado con la figura del técnico que abanderó el modelo, la excesiva identificación de las posibilidades del modelo con las posibilidades del técnico y el escaso reconocimiento oficial que ha recibido su labor en estos años. Ambos subgrupos redundan en cuestionar la eficiencia real del modelo, que si bien preocupado por los resultados, no ha sido capaz de articular un procedimiento técnico de análisis y control de los mismos.

3. Algunas de las aportaciones de la investigación: las principales carencias del modelo de desarrollo local

Después de más de veinte años de funcionamiento del modelo, esta nueva concepción para el desarrollo económico del territorio cuenta todavía con una serie de carencias que forman parte intrínseca de su realidad y que limitan sus posibles efectos sobre el mismo. Para ello, proponemos su análisis tomando como base la propuesta realizada en el apartado anterior de las principales carencias (Calvo, 2009b):

1. *La escasa implicación administrativa* a todos los niveles, bien sea ésta nacional, autonómica o local. El modelo aporta una concepción que permite establecer una clara diferencia entre el nivel teórico —o formal— y el nivel operativo —real o aplicado—. Si en su momento, el nivel nacional, como hemos mencionado, realizó la transferencia de competencias a las CCAA, en la actualidad constatamos que simplemente se encarga de gestionar el reparto de fondos a las autonomías para el desarrollo de los distintos programas de empleo y desarrollo local. Por su parte el nivel autonómico, como máximo responsable —y por tanto competente en la materia— de la implementación del modelo, centra sus prioridades de actuación en el proceso de control de la concesión de subvenciones a las entidades que van a desarrollar sus

programas, sin prestar excesiva atención al trabajo realizado por estos técnicos. Por último el nivel local es que recibe la competencia funcional —de una manera totalmente sobrevenida— que con sus limitaciones propias —de aplicación del modelo, pero también de concepción del mismo— se limita a aplicar los fondos económicos que le pueden llegar. Situación que queda puesta de manifiesto en los comentarios versados al efecto por los técnicos:

«Somos el último eslabón de una cadena que chirría por muchos sitios».

«El Servef nos pasa una patata caliente, hacemos su trabajo sucio, lo que él no puede hacer ...»

«... ellos lo guisan y nosotros nos lo comemos, como podemos ...».

Todo ello provoca que a nivel local el desarrollo se conciba no como una actividad municipal de primer orden, sino como una función de carácter complementaria al resto de servicios municipales ofertados. Buena muestra de lo dicho la tenemos en la existencia de una partida presupuestaria propia dedicada específicamente al empleo y al desarrollo local. En este sentido, la realidad nos muestra cómo tan sólo cuatro de cada diez de los municipios analizados cuentan con la citada partida (concretamente un 38,89% de ellos), apostando el resto por la existencia de subvenciones públicas no municipales como la fuente básica de financiación de sus actuaciones. Aspecto que también se recoge de manera explícita en las siguientes citas:

«Nosotros teníamos una partida destinada a desarrollo local, y como no la utilizábamos después de dos años, la suprimieron ... nosotros los AEDL somos cazadores de subvenciones, siempre al acecho, y como se te pase una ...»

«... soy la chica de las subvenciones, ni más ni menos ...».

2. La situación anterior deriva en gran medida de una *falta de liderazgo institucional-oficial* de las administraciones implicadas en el modelo —en sus niveles nacional, autonómico y por supuesto local, convirtiéndose en uno de sus factores más limitadores—. En este sentido, uno de los efectos más constatables de la no tutela continuada de la actividad desarrollada por los AEDL, ha sido la clara utilización de los mismos para actividades municipales muy diversas, no siempre vinculadas con el desarrollo local. Lo vemos manifestado claramente en el siguiente fragmento extraído de uno de los grupos de expertos realizado:

«Yo veo que una de las principales dificultades en el proceso de profesionalización de nuestro trabajo es que hacemos de todo, y ello impide que podamos sacar un patrón único... yo hago de todo y si no lo hiciera, yo creo que no estaría en el puesto ...».

En este sentido, es destacable que casi un 20% de la actividad de los técnicos analizados no tiene una relación directa con el desarrollo local, disfunción que se agrava cuanto menor es el tamaño del municipio en el que opera el técnico AEDL (ver tabla 4). Un análisis más profundo de las funciones realizadas por los técnicos en el desarrollo de su actividad nos muestra la gran variedad y amplitud de las mismas: formación y empleo (60%); promoción económica (11,6%); cultura (4,7%); comercio (4,4%); urbanismo (3,8%); turismo (3,6%); atención al ciudadano (2,5%); personal (2,2%); juventud (1,9%); servicios sociales (1,7%) alcaldía (1,1%); agricultura (1,1%); medio ambiente (0,8%); y, deportes (0,8%).

Tabla 4. Relación de las funciones realizadas por los AEDL y el tamaño del municipio

<i>Tamaño del municipio</i>	<i>Tiempo de trabajo del AEDL en desarrollo local</i>	<i>Tiempo de trabajo del AEDL no en desarrollo local</i>
Menos de 5.000 habitantes	51,4%	48,6%
De 5.001 a 10.000 habitantes	74,4%	25,6%
De 10.001 a 25.000 habitantes	79,8%	20,2%
Más de 25.001 habitantes	90,3%	9,7%
Promedio total	81,2%	18,7%

Fuente: Elaboración propia.

Falta de liderazgo institucional que ha permitido que esta figura y por extensión el modelo hayan adquirido formas y realidades muy dispares sobre el territorio. Tanto ha sido así, que preguntados los técnicos participantes en los grupos de discusión por su autopercepción como profesión, un 74,3% manifestaban no percibir el puesto de AEDL como un único puesto de trabajo con distintas concreciones —cada una de las realidades territoriales— sino que más bien lo percibían como puestos distintos.

3. A todo ello cabe añadir que en todos estos años, el modelo se ha caracterizado por *la no existencia de unas directrices claras de funcionamiento en el mismo*. Apareciendo tan sólo como ejes definitorios del mismo una serie de funciones determinadas para la figura del técnico ejecutor, claramente insuficientes para su adecuado funcionamiento en la actualidad. A efectos prácticos la realidad nos presenta un escenario en el que gran parte de los técnicos se han encontrado con un conflicto de rol, ya que han tenido que definir o concretar los límites propios de su puesto de trabajo. Situación que se ha agravado por la complementariedad de factores como la edad o la experiencia previa del técnico (en general el perfil del técnico AEDL se corresponde con una persona joven entre 28-31 años y con no demasiada experiencia laboral previa), aspectos que no han ayudado a la normalización interna del mismo. La situación con la que se encuentran los técnicos cuando acceden a su puesto de trabajo, va a caracterizarse principalmente por no tener claros los límites de su actividad, ni por disponer de unos referentes establecidos a los que recurrir ante cualquier duda (Calvo, 2009a). Por lo que, según la categorización realizada a partir de las respuestas expresadas por los técnicos, es el político (33,3%), el propio AEDL (40,2%) o la propia dinámica de la actividad (26,5%), los que acaban estableciendo estos límites. Aspecto que también se observa en los siguientes comentarios:

«Continuamos con lo mismo que hace veinticinco años, lo que como colectivo no nos beneficia en nada».

«A mí el que me marca el trabajo es mi concejal, no puedo hacer nada sin su permiso ...»

«... llevamos tanto tiempo haciendo lo mismo, que yo creo que lo hacemos por inercia ...».

4. *La indefinición de los objetivos perseguidos por el modelo.* ¿Cuáles son? ¿dónde se especifican? o como apuntábamos en el apartado anterior, ¿hemos de entender que los objetivos del modelo son las funciones que se les asignan a los técnicos AEDL? La no existencia de estos objetivos supone una carencia estructural del proceso de gestión de la actividad desarrollada por el técnico, lo que en sí mismo permitirá una interpretación particular —e incluso interesada por momentos— del modelo. Dada esta no definición de unos objetivos, el técnico en muchos momentos orientará su actividad posiblemente hacia aquellas funciones para las que se encuentre más capacitado. Nos lo decía un técnico:

«Éste es el segundo puesto de AEDL en el que estoy, en el primero como era un municipio pequeño hacía lo que creía, en éste como es más grande las funciones están más determinadas y claras».

Por otra parte, un claro reflejo de ello lo vemos en la manera en que la no definición de los fines afecta desde sus propios orígenes al modelo, ya que más de la mitad de las agencias estudiadas tienen sus orígenes en la solicitud de la subvención que sufrague los costes del nuevo técnico y no en el cumplimiento de los objetivos del mismo. Circunstancia que se hace más preocupante si a este porcentaje le añadimos aquellas que carecen de un motivo específico, alcanzando a más del 70% de las mismas. Muy elocuente resultaba el comentario realizado al efecto:

«Mi alcalde me contó, que nosotros pedimos la plaza de AEDL porque era casi gratis, y porque el alcalde del municipio vecino le había comentado la gran utilidad de tener un técnico joven universitario trabajando en el ayuntamiento».

5. Tal y como se ha ido mencionando a lo largo del artículo uno de los rasgos característicos del modelo y que además deviene en una carencia estructural del mismo, es su *carácter experimental y experiencial*. Se ha configurado como un modelo desde la práctica, desde el día a día. La ausencia de directrices o la visión de los proyectos puesta en el corto plazo entre otros, han impedido la obtención de mejores resultados del mismo (Calvo, 2009a). En este sentido, la perspectiva oficial del modelo ha sido la de evaluar los resultados desde su ejecución y no desde la aplicación de una planificación rigurosa y ajustada a las necesidades del territorio. En parte debido a la no articulación de canales de retroalimentación de las actuaciones a implementar, y en parte a la visión unidimensional de arriba abajo del mismo. Aspecto que queda de manifiesto en los siguientes dos comentarios:

«El Servef no nos deja opinar, ni tiene en cuenta nuestras aportaciones ... le hacemos el trabajo sucio ... somos como sus conejillos de indias, con los que experimenta, si el programa sale mal la culpa es nuestra, y si sale bien es mérito suyo»

«... todos los años lo mismo, repetimos y repetimos los mismos programas ...».

6. *La dependencia económica de las subvenciones y ayudas públicas.* El modelo se ha configurado alrededor de un sistema de financiación basado en el coste cero para la entidad que desarrolla el programa, donde todas las actuaciones a desarrollar se han ido financiando en base a la existencia de subvenciones, bien sean éstas de los fondos sociales europeos, de fondos nacionales o de fondos de carácter autonómico. En la actualidad, casi el 90% de los programas desarrollados por las

agencias locales de la Comunitat Valenciana se están financiando con cargo a fondos no municipales, lo que plantea un interrogante de futuro: ¿podría subsistir el modelo sin la existencia del nivel de subvenciones actual? Además esta dependencia económica ha ido degenerando en un funcionamiento repetitivo del modelo, con una repetición automática de los programas de empleo que alcanza un 64,2% de los casos estudiados, sin atender a la utilidad real que son capaces de generar sobre el territorio.

«... soy la chica de las subvenciones en el Ayuntamiento, cuando alguien tiene que pedir alguna subvención viene a mí, aunque no sea mi trabajo ... ».

«... mira si dependemos de las subvenciones que hasta nuestro puesto, hoy por hoy, depende de una».

7. Todas las carencias descritas en los apartados anteriores, han orientado al modelo hacia una *evolución localista (y claramente individualista)*, en la que el desarrollo local ha sido entendido como un desarrollo circunscrito a la localidad, y no como un desarrollo de lo local dentro de un contexto geográfico más amplio de desarrollo. Ello ha generado ciertas rivalidades, sobre todo entre municipios cercanos, rivalidades por la concesión de los programas, o, incluso, una vez concedidos por los participantes potenciales de los mismos. Lo vemos en los siguientes dos comentarios y en la tabla 5.

«Quien me paga es mi municipio, por tanto yo trabajo para desarrollarlo y si puede ser adelantarme a lo que van a hacer mis vecinos ... pues lo hago».

«Parece que tengamos que competir por la adjudicación del programa, si tu alcalde es del partido x es más sencillo, o si ha hablado con ... esto lo único que genera es rivalidad entre nosotros».

Tabla 5. Percepción competencia AEDL

Con otros municipios cercanos	71,85%
Con organizaciones empresariales y sindicales	14,41%
Con otras entidades a nivel local	8,73%
No perciben competencia	5,01%

Fuente: Elaboración propia.

8. Si una de las primeras carencias descritas planteaba el debate entre si los objetivos del modelo eran los objetivos propuestos para los técnicos AEDL, una importante limitación ha venido determinada por *el elevado grado de identificación generado entre el modelo como tal con la figura del técnico AEDL*. Ello ha supuesto una marcada personificación de la actividad, hecho que condiciona y supedita las posibilidades del modelo a las capacidades profesionales de la persona que ocupa el puesto. En este sentido apuntar que más de un 70% de las agencias en funcionamiento —recordemos en este caso en el ámbito valenciano— son de carácter unipersonal, lo que facilita claramente esta situación.

«Aquí la agencia, aunque lo ponga en la puerta, no existe, hay una agente que soy y, hago lo que puedo ... no hay más de lo que ves».

«... hago lo que puedo, pero no puedo llegar a todo ... y como estoy solo, lo que no hago yo, no lo hace nadie ... ».

Y si la unipersonalidad es factor determinante de esta personificación del modelo en el sujeto que ocupa el puesto, la situación de fragilidad laboral-contractual que une a estos técnicos con sus ayuntamientos no hace más que agrandarla. Transcurridos más de dos décadas de funcionamiento del modelo, la temporalidad —y por tanto la inseguridad— sigue siendo uno de sus rasgos definitorios. Tanto ha sido así que un 55,95% de ellos continúan sujetos a la existencia de una subvención no municipal que los sufrague.

«Ahora soy funcionario interino, pero ¿hasta qué punto es mejor que ser eventual?, si en cualquier momento me pueden despedir».

9. Otra carencia en la realidad del modelo es *la falta de un reconocimiento oficial de la labor desarrollada por estos técnicos*, que no se ha asimilado a otras existentes a nivel local. En este sentido, los orígenes del modelo han sido determinantes para que la función desarrollada desde las agencias locales no haya sido percibida como de igual importancia que otras dentro de la carta de servicios del consistorio. Un claro ejemplo de esta falta de reconocimiento lo podemos ver reflejado en la tabla 6, ya que de entre los técnicos AEDL que tras finalizar el periodo subvencionado han sido asumidos directamente por las Corporaciones locales, y por tanto han consolidado en parte su condición laboral, un porcentaje muy elevado no lo han hecho, con el consiguiente reconocimiento de técnico AEDL como denominación de la plaza o puesto de trabajo, por lo que se han ido conformando con puestos muy diversos o con denominaciones muy diversas (administrativos, auxiliares o, en el mejor de los casos, técnicos de empleo o de orientación).

Tabla 6. Denominación del puesto que ocupa el AEDL

	<i>Técnico AEDL</i>	<i>Otras denominaciones</i>
Contratado temporal sujeto a la subvención inicial del Servef	100%	0%
Contrato temporal sujeto a la prórroga anual del inicial	100%	0%
Contrato indefinido (laboral fijo)	64,23%	35,77%
Interino	48,88%	51,12%
Funcionario	43,26%	56,74%

Fuente: Elaboración propia.

10. Y como cierre de esta enumeración, la escasa implicación pública se manifiesta finalmente en la *no generación de indicadores sobre los efectos* de los pro-

gramas desarrollados. La no existencia de una cultura de los resultados ha llevado al modelo a funcionar sin una información previa de lo acontecido. El modelo por tanto carece de una retroalimentación que le permita plantear un verdadero proceso de mejora continua, por lo que no parece importar la eficiencia alcanzada por los recursos invertidos sobre el territorio. Tan sólo un 11,11% de los casos estudiados aplican sistemas predefinidos para la medición de los efectos de los programas desarrollados en sus agencias. Siendo más habitual los casos en los que los técnicos evalúan informalmente los resultados obtenidos. Muy recurrente resulta el comentario de la técnico cuando afirmaba que:

«Pero, con la cantidad de trabajo que tengo, ¿cómo voy a medir?, eso me faltaba ... además, si ya lo sabemos, es lo de todos los años, la gente nos lo dice».

4. Un claro reto de futuro

Todo modelo necesita de un proceso de regeneración que le permita adecuarse al momento presente, y sobre todo a las necesidades cambiantes de los distintos escenarios en los que va a tener que actuar. El modelo para el desarrollo socioeconómico del territorio implantado en la década de los ochenta no es en este sentido ninguna excepción, por lo que a tenor de lo descrito en el presente artículo —que si bien analizado desde las informaciones correspondientes al territorio valenciano, es prácticamente extensible al resto del Estado—, parece clara la necesidad de que nuestro modelo de desarrollo desde lo local acometa un proceso de redefinición.

Por tanto, aprovechar el momento actual, tanto por la situación de crisis que estamos viviendo —no olvidemos que este modelo apareció como consecuencia de la crisis de los setenta-ochenta— como por su necesidad interna de mejora, para plantear una orientación hacia la búsqueda y resolución de los problemas del pasado con las vistas puestas en el futuro, centrando su interés en la mejora de la calidad de vida del ciudadano. Ello debería servir para redefinir el modelo en al menos tres grandes aspectos, retos de un futuro esperemos no muy lejano a los que se debe enfrentar el mismo. En primer lugar, determinar unos objetivos claros que permitan el correcto desarrollo y ejecución del modelo; en segundo lugar, mejorar los resultados a través de la generación de unos mecanismos de control que permitan la mejora continua del modelo; y, en tercer lugar, la consecución de una estructura definida y reconocida.

Ello nos conduce a que el cierre del presente artículo plantee la necesidad de una adecuada vertebración del actual modelo de desarrollo económico y social a nivel local, para lo que se posiciona como clave la implicación de todos los órganos administrativos responsables en la materia (europeos, nacionales, autonómicos y locales), sin los que, como se ha puesto de manifiesto, el modelo no puede alcanzar su máxima eficiencia. Implicación que supone el establecimiento de canales de comunicación que permitan el aprovechamiento de todos y cada uno de los recursos disponibles en el territorio, lo que obliga a una actuación conjunta, coordinada y con unos objetivos comunes.

5. Referencias bibliográficas

- Albuquerque, F. (2002): *Desarrollo económico territorial. Guía para agentes*, Instituto de Desarrollo Regional, Fundación Universitaria, Sevilla.
- Calvo, R. (2009a): «Reflexiones sobre el modelo de desarrollo local: propuesta de un decálogo de retos de futuro», en *Revista Investigaciones Regionales*, núm. 14, 133-153.
- (2009b): «La crisis como el momento idóneo para redefinir la figura de los AEDL en el modelo de desarrollo local», en *Congreso de la Asociación Española de Ciencia Regional (XXXV Reunión de Estudios Regionales y IV Jornades Valencianes d'Estudis Regionals)* celebrado en Valencia los días 26 y 27 de noviembre de 2009.
- Sanchís, J. R. (2006): *El papel del agente de empleo y desarrollo local en la implementación de las políticas locales de empleo y en la creación de empresas en España. Estudio empírico y análisis comparativo entre CCAA*, Informes y Estudios Empleo núm. 26, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Vázquez Barquero, A. (1988): *Desarrollo local: una estrategia de creación de empleo*, Pirámide, Madrid.
- Vázquez Barquero, A. (2007): «Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial», en *Revista Investigaciones Regionales*, núm. 11, pp. 183-210.
- VV.AA. (1991): *Manual de desarrollo económico local*, FEMP (Federación Española de Municipios y Provincias), Madrid.